

# Yo Fui Pintando Lo que Fui Viendo

★★★★★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★★★★★★★★★★★★

*relato de un país por* **Débora Arango**

En el contexto de una Medellín pequeña, sujeta a los dictados de la Iglesia y los vaivenes políticos, está la joven Débora Arango, en la década de los años 30 pintando a partir de las enseñanzas de Pedro Nel Gómez, que le hablaba de ensuciar la acuarela, de hablar fuerte. Ella, dulce y tenaz a la vez, llevó su pintura a un nivel nunca antes visto en un artista en Colombia y menos en una mujer. La ciudad pacata se escandalizó, la Colombia conservadora hizo de la crítica a su obra una forma política de irse en contra de las ideas de renovación de la República Liberal [1930 – 1946] y del carismático Jorge Eliécer Gaitán.

La obra de Débora, en consecuencia, responde a un sentimiento de opresión y transformación que vivieron las ciudades latinoamericanas. Medellín, en particular, fue el escenario desde el que esta pintora, observadora y valiente, enfrentó las contradicciones de una sociedad que se debatió entre el conservadurismo de las tradiciones, y el movimiento urbano creciente de las manifestaciones políticas; los movimientos sindicales, el auge de los medios masivos de comunicación, la lenta transformación del papel de la mujer y el poder del arte comprometido. El pequeño universo de una ciudad con apenas 200 mil habitantes, de acuerdo con el censo de 1938, fue el crisol en el que se hicieron evidentes, a través del arte, problemas universales como el dolor, la desigualdad,el trabajo, entre otros.

Pero también fue Débora la pintora que propuso una manera revolucionaria de ver el cuerpo femenino, para ella el desnudo era el paisaje más cercano. Así, su representación de la mujer desde el erotismo y de la huella del tiempo sobre la carne y su gravidez, permitió develar una mirada que, por un lado, dio lugar a la mujer real de caderas anchas y sexo prominente que adorna el paisaje y mira de frente al espectador, y por el otro, sirvió como señal de la opresión y el silenciamiento. Podría decirse que esta pintora venera y reverencia ese ser femenino en su totalidad.

continúa en el interior




1





Haciendo de lado la censura, el aislamiento, temas en los que los historiadores de arte que revisan la vida y obra de Débora suelen detenerse, ahora se propone verla a partir de la autonomía y la libertad, desde la virtud del valor, y la autenticidad de su expresión. Débora se hace una reportera de la ciudad, del país, de las noticias terribles que escucha en la radio y lee en la prensa. Su decisión es la de no embellecer, la de darle prioridad a la emoción sobre la forma, por ello, aunque se diga que es una pintora irregular, su obra debe verse más bien como el testimonio de quien, de una forma anticipada en Colombia, se aleja de la belleza para adentrarse en los terrenos de lo Moderno. Hoy, este legado puede verse en una línea de continuidad con propuestas comprometidas en artistas como Beatriz González y Doris Salcedo.




1. **Cerámica decorativa.** Colección Cecilia Londoño
2. **Boceto.** s.f. Dibujo sobre papel. 23 x 17 CM aprox. Colección Cecilia Londoño
3. **Contrastes.** 1940. Acuarela. 174 x 66 CM Colección Museo de Arte Moderno de Medellín
4. **La danza.** s.f. Acuarela. 56 x 38 CM Colección Museo de Arte Moderno de Medellín
5. **Amanecer.** s.f. Acuarela. 96 x 65 CM Colección Museo de Arte Moderno de Medellín

El Museo de Arte Moderno de Medellín, fiel a la encomienda que tomó a partir de la donación de 233 obras que en 1987 le hizo Débora, hoy hace una nueva revisión de esta pintora siempre vigente en su nuevo espacio de Talleres Robledo.

El olvido y la indiferencia de más de tres décadas comprendidas entre los años cincuenta y ochenta, nos deja un espacio todavía inédito para revisar la totalidad de la obra en compañía del documento, de la fotografía, del cine y de los medios de comunicación en un diálogo que ella sostuvo y del que no podemos desprendernos para reconocer al país, y de paso, a esta artista que se ha ganado un lugar dentro del arte latinoamericano.

Curaduría: Alberto Sierra Maya
Texto: María del Rosario Escobar y Alberto Sierra Maya
Fotografía: Carlos Tobón


3

4

5

# ENCUENTRO CON DÈBORA ARANGO



Carrera 44 N° 19A - 100, Ciudad Del Río. Medellín, Colombia. T: 444 26 22 // F. 235 94 15 info@elmamm.org | www.elmamm.org